

Mensaje tres

**Ser salvos de la generación torcida y perversa  
para ser el Cristo corporativo como arca de hoy**

Lectura bíblica: Hch. 2:40; 1 Co. 12:12; Fil. 2:12-13, 15-16; He. 11:7; 1 P. 3:20-21

- I. Hoy en día sólo hay dos cosas en la tierra: la generación torcida y perversa y la iglesia como expresión corporativa de Cristo—Hch. 2:40; Fil. 2:15; 1 Co. 1:2; 12:12, 27:**
- A. Quien no está en la iglesia como expresión corporativa de Cristo hoy en día, está en la generación torcida—Hch. 2:40; 8:1:
    - 1. Mientras un creyente en Cristo no sea edificado corporativamente en la iglesia, él estará en la generación torcida y perversa—Ef. 4:15-17.
    - 2. Si un creyente, un hijo de Dios, no está en la iglesia, él no está en el testimonio de Jesús; más bien, dicho creyente está en la generación torcida y perversa de la presente era maligna—Gá. 1:4; Ap. 1:11, 20; 22:16.
  - B. El mundo entero, con sus aspectos de incredulidad y creencias, es condenado por Dios; Dios está utilizando a Sus buscadores amorosos y fieles en Su recobro para protestar contra la tendencia presente—He. 11:7; 2 P. 2:5; Gn. 6:9; 7:1.
  - C. La iglesia como expresión corporativa de Cristo es un testimonio contra la generación maligna presente—Fil. 1:1; 2:15-16; 4:15; Ap. 2:13:
    - 1. La iglesia es el testimonio de Jesús, que protesta contra la generación torcida, malvada y perversa—Hch. 2:32-33; 7:51-60.
    - 2. Como testimonio de Jesús nosotros, la iglesia como expresión corporativa de Cristo, protestamos contra la presente generación torcida y perversa—Hch. 2:32-33.
- II. Si hemos de ser la expresión corporativa de Cristo en la vida de la iglesia, debemos ser la “familia de Noé” presente que edifica al Cristo corporativo como arca que nos libraré de la generación torcida y perversa y nos introducirá en la era venidera del reino de Dios—Gn. 6:8—8:3; 1 Co. 12:12; Fil. 2:12-13; 1 P. 3:20-21:**
- A. El arca edificada por Noé tipifica a Cristo como salvación de los elegidos de Dios; el arca que estamos edificando hoy es el Cristo corporativo, la iglesia, como nuestra salvación de la presente generación torcida, perversa y malvada—vs. 20-21; 1 Co. 12:12, 27.
  - B. La vida de iglesia es el arca de hoy que pone fin a la era presente y trae el reino de Dios—1:2; 12:12, 27; 1 Ts. 1:1, 9-10:
    - 1. El Señor desea que “la familia de Noé” edifique el arca y testifique en contra de la tendencia de la era a fin de que Él pueda utilizarlos para poner fin a la era y traer la era del reino—He. 11:7; Ap. 11:15:
      - a. Noé fue salvado no sólo del juicio de Dios, sino también de la generación torcida, perversa y malvada—Gn. 6:8—8:3.
      - b. La clase de salvación que Noé edificó, aseguró y disfrutó no fue una salvación meramente de la perdición eterna, sino también una salvación de

la generación torcida y malvada, lo cual lo introdujo en una nueva era—  
6:2-3, 8, 11-14; 7:1.

2. Lo que estamos edificando en la vida de iglesia es el Cristo corporativo como arca para nuestra salvación y para la salvación de los que están bajo nuestro cuidado—1 Co. 12:12; 14:26; Fil. 2:12-13.
- C. La salvación en Filipenses 2:12 es la salvación que nos salva de la generación torcida y perversa; esta salvación es la iglesia como Cristo corporativo que estamos edificando, el arca de hoy—1 Co. 1:2; 12:12; Ef. 2:21-22:
1. Tener una vida de iglesia apropiada no sólo conlleva afirmarnos sobre el terreno de la unidad, sino también edificar el arca para que seamos salvos de la presente generación malvada y seamos introducidos en una nueva era—4:3, 16.
  2. Necesitamos experimentar una salvación que no sea edificada por Dios directamente, sino por nuestra cooperación diaria con Su operación interna—  
Fil. 2:12-13.
- D. Dios quiere la iglesia, el arca, donde podamos ser salvos de la presente generación malvada—Hch. 2:40-47:
1. Dios quiere salvarnos —por medio de esta arca— de la generación torcida e introducirnos en el reino de Dios para cumplir Su propósito eterno—Mt. 6:33; 13:43; Lc. 12:32; Ap. 11:15.
  2. A Dios le preocupa si estamos o no en el arca, la vida de iglesia apropiada; Él quiere que seamos parte del Cristo corporativo, parte del testimonio de Jesús—  
1 Co. 12:12; Ap. 1:2, 9, 11, 20; 22:16.
- E. Necesitamos no sólo predicar el Cristo individual, sino también edificar el Cristo corporativo, la iglesia, que es el arca de hoy; por medio de este Cristo corporativo somos salvos de la generación torcida y perversa—Hch. 8:35; 1 Co. 12:12:
1. Mientras los apóstoles predicaban el Cristo individual, ellos edificaban el Cristo corporativo, el arca en la que disfrutarán de la plena salvación que Dios efectúa—Hch. 8:1, 4-5, 35; 13:1; 14:23.
  2. Deberíamos ser fieles para hacer lo mismo: predicar el evangelio y edificar el arca, predicar a Cristo y edificar a Cristo—1 Ts. 1:1, 8; 1 Co. 12:12; 14:4-5, 12, 26.
- F. Cuando esta arca sea edificada, el Señor Jesús regresará—Ap. 19:7; 22:7, 12, 20:
1. El Señor aún no ha regresado porque todavía está esperando que el arca sea edificada—Mt. 16:18, 27.
  2. Cuando el testimonio de la iglesia en el recobro del Señor alcance la madurez, el Señor Jesús regresará—Ap. 19:7; 22:7, 12, 20.